

Castro de Panxón (Nigrán, Pontevedra). Nuevos datos y evaluación de su estado actual.

ROSA VILLAR QUINTEIRO*, NICOLÁS VILLACIEROS ROBINEAU**

*Arqueóloga. Doctora en Prehistoria y Arqueología. ** Oceanógrafo. Experto en gestión costera

RESUMEN

Este emplazamiento castreño se sitúa en una pequeña península de la bahía de Baiona, en el centro y eje urbano. Rodeado de numerosos yacimientos de época romana y posterior, nunca fue objeto de intervención arqueológica, aunque se tienen interesantes referencias de hallazgos procedentes de este sitio. Se define su estado de conservación actual, se analizan las causas y se plantean opciones de futuro para la preservación del sitio.

Palabras clave

Castro, hallazgos, procesos erosivos, destrucción del registro.

RÉSUMÉ

Cet endroit on trouve sur une petite péninsule située dans la baie de Baiona, près du centre urbain. Entouré de nombreux gisements des époques romaine et postérieure, il n'a jamais été l'objet de fouilles archéologiques, bien qu'il existe des références intéressantes de trouvailles qui proviennent de cet endroit. A continuation, on définit son état de conservation actuel, on analyse les causes et on offre de options pour le futur dans le but de préserver ce site.

Mots clé

Castro, trouvailles, processus d'érosion, destruction des données archéologiques.

LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA DEL CASTRO DE PANXÓN

Situada en el suroeste de Pontevedra, la comarca del Val Miñor está integrada por tres municipios: Baiona, Gondomar y Nigrán (Figura 1), siendo Panxón una parroquia marítima de Nigrán.



Figura 1: Localización geográfica en el municipio de Nigrán

La localización topográfica del poblado castreño sobre una pequeña península elevada a 22 msnm entre las playas de A Madorra y San Xoán (Foto 1), corresponde a las coordenadas UTM: X: 514.539, Y: 4.665.915.

La situación administrativa de este antiguo poblado de la Edad del Hierro lo identifica como bien arqueológico catalogado por la Xunta de Galicia (clave de identificación GA36035057) y forma parte del catálogo de patrimonio arqueológico del municipio de Nigrán, gozando de un área de cautela y las medidas de protección que se derivarán de su inclusión en el nuevo Plan Xeral de Ordenación Urbana. De cualquier forma, en la Foto 1 podemos observar que si bien el emplazamiento topográfico del castro permite su individualización, esta situación no ha sido suficiente para evitar que la dinámica de crecimiento poblacional llevase a la construcción de inmuebles en la misma acrópolis del yacimiento, así como en su acceso.

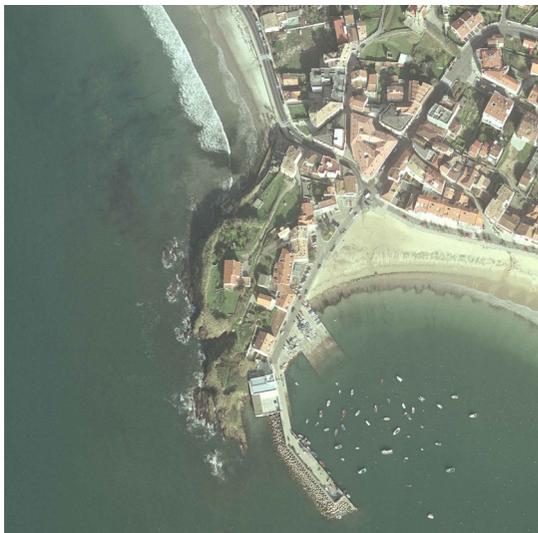


Foto 1: Vista aérea del Monte del Castro

INFORMACIÓN DISPONIBLE SOBRE EL CASTRO DE PANXÓN.

A pesar de tratarse de un yacimiento catalogado, en el núcleo urbano de una población costera, con una importante carga turística en verano e incluso repartida a lo largo del año -por ser el lugar elegido por muchos vigueses para su segunda residencia-, el Castro de Panxón nunca fue objeto de ningún trabajo arqueológico planificado con el objetivo de obtener información acerca de su origen, características y extensión temporal.

Las referencias a este castro son escasas (Costas Goberna, Hidalgo Cuñarro, Sobral, Viñas Cue 1996; Rodríguez Puentes, Tomás Botella, Abad Gallego 1987; Hidalgo Cuñarro, Costas Goberna 1983) y la mayor parte proceden de fuentes orales relativas a hallazgos de restos materiales diversos, como monedas -en cantidad significativa-, piezas de barro, de granito, etc, por parte de particulares, bien al remover tierras para cultivar, bien en reformas de inmuebles.

Uno de los hallazgos conocidos procedentes de este castro fue un fragmento de mosaico con motivos de fauna marina (Foto 2) y que en la actualidad se encuentra en paradero desconocido. Estos son argumentos que parecen indicar la vigencia del yacimiento incluso en época romana, por lo que pudo haber tenido un largo periodo de ocupación galaico - romano, situándose por tanto, como referente del origen de la población actual, constatándose una antigüedad protohistórica de la misma sobre este espacio.

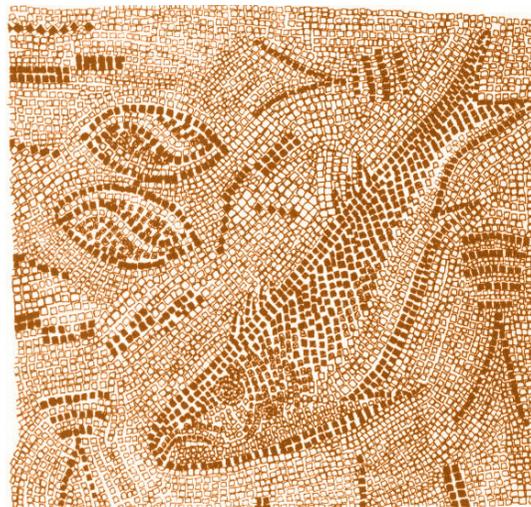


Foto 2: Mosaico romano del Castro de Panxón

SITUACIÓN ACTUAL DEL MONTE DEL CASTRO

Además de las mencionadas construcciones de inmuebles realizadas en este yacimiento y que se calcula suponen una merma del 30% del mismo (Costas, Hidalgo, Sobral, Viñas 1996), existen otras causas no antrópicas de destrucción de este yacimiento y que mantienen una acción constante. Estas causas de destrucción proceden de la combinación de diversos factores naturales, como la orografía del promontorio adentrado en el mar, con cortadas verticales sobre el mismo y la climatología de la zona, que durante los inviernos produce temporales y fuerte oleaje que a un ritmo constante, va desmantelando el suelo sobre el promontorio rocoso en el que se asienta el yacimiento.

Como consecuencia, todos los años, las tierras son arrancadas por el mar, llevándose consigo los restos materiales y estructuras que contiene y que posteriormente pueden recogerse re-depositados en los cantiles y arenas del litoral del entorno del Monte del Castro.

Gracias al trabajo de Nicolás Villacieros sobre geología marina que incluyó los cantiles de esta península, durante un año ha podido documentar este proceso de erosión permanente sobre la fachada marina del castro, recogiendo datos y materiales que a continuación se especifican.

La dispersión de los restos localizados se relaciona con distintos puntos del yacimiento como lugares de origen (Foto 3). En relación

al contexto de recuperación de los restos, podemos distinguir dos ámbitos:

- Los acantilados
- La zona intermareal marina



Foto 3: Localización de las áreas de desmantelación marina del yacimiento

Las áreas de localización de restos materiales en los acantilados, señaladas y referidas (Foto 3) indican una zona principal de desmantelación y concentración de restos materiales (X01) en la fachada noroeste, que sigue jalada de puntos de destrucción de suelo hacia el sur, en un total de ocho y a la que corresponden en la zona intermareal cuatro áreas de redeposición de materiales.

La zona X01 es donde se encontró el mayor número de restos. Su configuración viene determinada por la disposición de las laderas del norte de la península del castro. En la parte inferior se observa un conjunto de “furnas” o cavernas naturales. Sobre este basamento se encuentran materiales menos resistentes a la erosión, debido al desarrollo de un suelo. La situación actual del yacimiento es inestable ya que la parte superior del acantilado está erosionada y el suelo con los restos del asentamiento únicamente se sostiene gracias a las raíces de la vegetación en la parte superior.



Foto 4: Vista panorámica del desprendimiento en X01

Desde la parte alta de la zona X01 existen dos vertientes de erosión por las que caen los materiales (Foto 4). Una, la situada más al oeste, descarga directamente en una pequeña cueva natural que se inunda en la pleamar. La otra vertiente da a una pequeña plataforma rocosa. Aquí es donde se recuperaron la mayor parte de los restos recuperados. Durante los temporales de invierno y en pleamar las olas consiguen arrastrar parte del material a la zona intermareal.

El área X02 se sitúa cerca de X01 justo en el cambio de orientación de la línea de la costa norte de la península del Castro. En esta zona destacan también dos sectores donde aparecieron restos. El primero, más al norte, forma parte de un antiguo desprendimiento que se puede ver en las fotografías aéreas de Panxón de los años noventa, que da directamente sobre la zona intermareal rocosa.

En el segundo sector situado más al sur no se aprecia un desprendimiento en la totalidad del acantilado sino que se trata del límite entre la zona edáfica y la rocosa (Foto 8). Debido a la erosión de la interface de ambos sustratos se puede ver una franja de tierra conteniendo una pieza granítica labrada. La erosión y el progresivo movimiento del sustrato edáfico hacia el mar hicieron que asomara quedando cada vez más expuesta a los temporales. Esto sucede con la práctica totalidad de los restos observados en el perímetro de la península.

Relacionado con este proceso de erosión y caída de piezas, encontramos una cantidad significativa de piezas labradas de granito en la zona intermareal. Se aprecian piezas graníticas talladas, junto a cerámicas, aflorando directamente de los cortes del suelo sobre el acantilado. Por ser la península del Castro de naturaleza metamórfica, las piezas graníticas proceden del exterior de este sistema.

El área X03 se sitúa en las inmediaciones de la antigua caseta de la estación de propulsión de aguas residuales de la playa de la Madorra. Actualmente ya no existe tal caseta y quedan únicamente las conducciones. Los restos observados en el lugar estaban en el paso situado entre la caseta y la ladera del monte. Las piezas corresponden a tégulas y piezas graníticas de construcciones. Las obras de eliminación de la caseta afectaron a todo este paso quedando la ladera cortada y dejando al descubierto nuevos restos.



Foto 5: Área de erosión X04

El punto X06 se encuentra en el interior de la cala de la zona central de la península. Al igual que en puntos anteriores, las piezas se localizan en el límite entre la zona rocosa y la cubierta vegetal de la parte superior.

Vemos pues que en esta ladera se concentran la mayor parte de restos. Las evidencias de desprendimientos recientes en todo el contorno, son claras, favorecidas por las lluvias, los temporales de invierno y las pleamares.

En esta fachada, además de los restos materiales muebles removidos, se aprecian también estructuras –muros– en peligro de desprendimiento (Fotos 6, 7).



Fotos 6: Restos y estructuras

El área X04 se localiza en la zona más expuesta del perímetro de la península del castro, en la parte superior del cantil (Foto 5). Esta zona se caracteriza por desprendimientos en bloques de las paredes del cantil, es decir, la erosión de la parte inferior de las rocas produce la caída completa de fragmentos de grandes dimensiones desde la base hasta la cima del cantil en episodios repentinos. La diferencia con las áreas anteriores es que todo el material que va cayendo al mar lo hace de forma directa y en poco espacio de tiempo.



Fotos 7: Restos y estructuras

Por tanto, estamos ante un proceso de desmantelación de los niveles arqueológicos del Castro de Panxón constante en el que se combina la dinámica de los procesos naturales (erosión eólica y marina) con la erosión del sustrato geológico, con el desprendimiento de fragmentos de roca en la que se sustenta el propio suelo que contiene los restos arqueológicos. Si además tenemos en cuenta las condiciones orográficas y la alteración por la acción del hombre –construcciones–, se plantea una situación difícil para la conservación del yacimiento, suponiendo un alto riesgo para su conservación e integridad.

LOS RESTOS MATERIALES RECUPERADOS

Los restos recuperados en los acantilados se refieren a dos tipos: pétreos y cerámicos. Por su conservación, destacan los procedentes del área X01, apareciendo en las otras áreas más fragmentados y erosionados. Los materiales pétreos abundan en las áreas X02 y siguientes.

De los materiales cerámicos recuperados (Fotos 8, 9), podemos señalar la presencia de restos de ánfora en X01 refiriéndose a un tipo con cuerpo de morfología de tendencia globulosa con cuello corto estrecho del que parten asas estrechas -42mm ancho x 18mm de grueso- con acanaladura central, desconociéndose de momento la forma de la boca y el fondo (45 fragmentos) (Fotos 18 - 23). La pasta de este recipiente es de color ocre mostaza con degreasantes minerales abundantes de tamaño pequeño -cuarzos-. Superficie lisa con marcas de torno en el interior, no conserva ningún sello o graffiti. Buena cocción y los fragmentos no muestran rodamiento ni erosión -13mm de grosor de pared-.



Foto 8: Fragmentos de ánfora



Foto 9: Fragmentos de cerámicas comunes

Otros fragmentos (7) también pueden corresponder a un recipiente anfórico, de pasta beige clara, blancuzca con degreasantes minerales grandes -cuarzos-, paredes porosas de 16mm de grosor. Uno de los fragmentos, que podría corresponder al cuello, conserva parte de un *graffiti*, posiblemente una letra V pero en horizontal, realizada por incisión con la pasta fresca (Foto 10).



Foto 10: Fragmento de ánfora con *graffiti* en V

También correspondientes a otra ánfora responden 3 fragmentos de pasta color ocre rosado pálido y aspecto erosionado. Muestra minúsculos pero abundantes degreasantes minerales minúsculos y esporádicos de tamaño grande, pasta porosa en paredes de 11mm de grueso.

Otros 5 fragmentos correspondientes a un recipiente de grandes dimensiones que podría ser tipo dolium, de paredes de 17mm de grueso. Pasta de color ocre rosado oscuro con degreasantes minerales abundantes, de tamaño pequeño / minúsculo. Superficies lisas, si bien en la exterior se aprecia un tratamiento mediante aplicación de engobe blanquecino. No conserva marcas.

Además varios fragmentos de material cerámico de construcción, como:

- Un fragmento de borde de una tégula, de la misma pasta beige blanquecina porosa como la anterior. Dimensiones: 26mm de ancho x 52mm de alto, aspecto erosionado. Otro fragmento indeterminado de pasta color ocre ahumado, con minúsculos grasas minerales, bien cocida, de 15mm de grosor.

- 5 fragmentos más de tégulas diversas y posiblemente ladrillo, en pastas diversas –beige rosada clara, naranja, castaño- y grosores de 25, 27, 29, 31 y 34mm, respectivamente.

- 7 fragmentos indeterminados de pasta color ocre castaño claro con grasas minerales

minúsculos muy abundantes, bien cocida. Sin decoración. Grosor. 11mm.

- Otros 19 fragmentos indeterminados, erosionados.

También del área X01 procede un interesante lote de pequeños fragmentos de recipientes de cerámicas comunes, domésticas, de uso de cocina (Foto 25). Constituyen un pequeño lote de 23 restos en el que distinguimos: fragmentos de boca (6), de fondo de recipiente (2) y del cuerpo (18), realizadas en diversos tipos de pastas.

Las características de estos fragmentos cerámicos se recogen en los siguientes cuadros:

FRAGMENTOS DE FONDO DE RECIPIENTES DE COCINA				
40x49x9mm	Pasta beige clara con abundantísimos grasas minerales –cuarzos, micas-.	Fondo plano con arranque del cuerpo apenas abierto.	Superficies lisas.	
31x60x8mm	Dos fragmentos de pasta castaño, con grasas minerales medianos / muy pequeños de cuarzos / micas.	Fondo plano con arranque del cuerpo en ángulo abierto, engrosado en el ángulo (10mm)	Superficies lisas.	

Otros fragmentos del cuerpo de recipientes de cerámica común de cocina:

MEDIDAS (mm)	CARACTERÍSTICAS PASTAS	SUPERFICIES
41x49x7,5	Color castaño rojizo, grasas minerales abundantes –micas-, pequeños / medios. Muy plano. Sin rodar	Cara interior con estriaciones.
30x37x6	Color castaño gris con restos de hollín en cara exterior, irregular. Minúsculos grasas minerales –micas- y pequeños –cuarzos-. Sin rodar.	Lisa en el interior.
45x36x7	Color castaño oscuro, ennegrecida en el exterior. Grasas minerales minúsculos y numerosos –micas-. Sin rodar.	Lisas.
44x42x8	Color marrón, grasas finísimas de micas, abundantes. Sin rodar.	Lisa y ennegrecida al exterior y estriada en el interior.
29x42x4	Color castaño claro grisáceo por el uso. Grasas pequeños / finos de cuarzos y micas. Sin rodar.	Lisas.
40x50x7	Color castaño anaranjada con minúsculos y numerosos grasas de micas. Sin rodar.	Marcas de torno en cara interior, lisa en el exterior.
33x37x5	Fragmento de fondo de un recipiente de cocina. Color castaño claro grisáceo. Grasas minerales minúsculos y muy abundantes, muy buena cocción. Sin rodar.	Lisas.

31x34x6	Color beige tostado. Degrasantes minerales medios –cuarzos- y minúsculos –micas-. Sin rodar.	Lisas.
37x33x4	Color rojizo al exterior y marrón en cara interior. Degrasantes minerales muy abundantes de tamaño pequeño –micas / cuarzos-. Muy plano.	Lisas.
22x30x6,5	Color castaño anaranjado claro en la cara exterior, gris en cara interior. Abundantísimos degreasantes minerales pequeños –cuarzos / micas-.	Lisas.
17x27x9	Color gris castaño. Degreasantes minúsculos y muy abundantes –micas-.	Lisas.
18x25x7	Color beige tostado en cara interior, gris claro en la exterior. Abundantes y minúsculos degreasantes –micas- o muy pequeños –cuarzos-.	Lisas.
24x18x10	Color castaño naranja claro. Abundantes degreasantes minúsculos –micas- o pequeños –cuarzos-.	Lisas.
14x15x6	Color anaranjado con minúsculos degreasantes minerales –micas-.	Lisas.
20x23x7	Color beige tostado en cara interior, gris claro en el exterior. Abundantes degreasantes minúsculos –micas-.	Lisas.
22x16x6	Color castaño con pequeños degreasantes de cuarzos y otros minúsculos de micas.	Lisas.
21x22x5	Color castaño claro con pequeños degreasantes de cuarzos y minúsculos de micas.	Lisas.
19x31x5	Cerámica de mesa. Pasta color ocre rojizo claro con degreasantes minúsculos de cuarzos / micas. Posible fragmento de borde con labio engrosado hacia fuera (¿)	Lisas con engobe rojizo en cara exterior

En este punto también se recuperaron elementos graníticos posiblemente correspondientes a fragmentos de molinos manuales (Foto 11) e incluso adaptados a partir de piezas naturales rodadas.

Además, también se recuperaron restos cerámicos en los demás puntos, señalándose la presencia de tégula que en los casos con borde conservado se constata el sistema universal de engarce (Pérez Losada 1992).

Este pequeño lote de materiales cerámicos, muy fragmentados, no dejan de aportar algunas características técnicas y formales que permiten plantear posibles paralelos con los restos cerámicos procedentes de la excavación de un alfar delante de la contigua playa de la Madorra (Villar Quinteiro 2009). Estas semejanzas pueden detectarse en el tipo de pastas, en la semejanza formal de los bordes y perfiles de recipientes de cocina recuperados –en S- y un dato importante como ese *grafitti* sobre ánfora, en forma de V, que también hemos documentado en este tipo de recipiente procedente del alfar. Estas observaciones resultan coherentes con los datos proporcionados por los restos materiales exhumados con anterioridad en el Monte del Castro de Panxón y que ya hemos comentado: mosaico, monedas, ánfora...



Foto 11: Fragmentos graníticos moldurados

CONCLUSIONES

La dinámica erosiva natural a la que está sometido este yacimiento provoca una pérdida anual importante de información, sin valorar otras agresiones de naturaleza antrópica. Si tenemos en cuenta que nos encontramos ante un yacimiento sin investigar, sobre el que nunca se ha realizado ninguna acción científica encaminada a su caracterización e interpretación cronológica y cultural, habremos de considerar la posibilidad de la pérdida de gran parte de la información antes de su estudio, sin olvidarnos de esas zonas en las que el desprendimiento de estructuras completas es una posibilidad real y no lejana, con lo que estaríamos

perdiendo un volumen de información mucho mayor, inserto en un proceso activo que no se detiene.

Según las características de los materiales recuperados, podemos plantear la hipótesis de que se trata del desmantelamiento de un horizonte –¿superior?– de época romana, presumiendo la hipotética existencia de una secuencia estratigráfica completa y potente que aún debe de conservarse en zonas de esta antigua acrópolis que consideramos de origen castreño.

En la situación actual de esta acrópolis, donde ya se instalaron varios inmuebles, con la afección al subsuelo que estas construcciones suponen, todavía permanece una franja de terreno, en el extremo sur occidental y la sur de esta península que puede y debe aportar la información necesaria para la correcta interpretación crono-cultural del yacimiento antes de su desaparición. En este caso se habrá perdido sin remedio la información sobre los orígenes de esta población miñorana de Panxón que hasta el momento, las escasas referencias disponibles sitúan en un momento plenamente romano de claro desarrollo, si tenemos en cuenta los yacimientos inmediatos: alfar romano y la villa de Monteferro y la villa de Monteferro, en su ladera norte, a la playa de Patos.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

Costas Goberna, F. J.; Hidalgo Cuñarro, J. M.; Sobral, J. M.; Viñas Cue, R. (1996): *Raíces de*

Nigrán, dende os petroglifos ata o arco visigodo. Concello de Nigrán.

Hidalgo Cuñarro, J. M.; Costas Goberna, F. J. (1983): “Asentamientos castreños en los valles Fragoso y Miñor (Pontevedra)”. *II Seminario de Arqueología del Noroeste*: 123-165.

Pérez Losada, F. (1992): “Contribución ó estudio da cerámica de construción na Galicia romana (I)” en *Galicia: da romanidade á xermanización. Problemas históricos e culturais*. Actas do encontro científico en homenaxe a Fermín Bouza Brey (1901-1973). Santiago: 241-261.

Rodríguez Puentes, E.; Tomás Botella, V.; Abad Gallego, J. C. (1987): “Prospección y excavación arqueológica en Val Miñor: poblados fortificados”, *Castrelos* 3-4: 165-189.

Villar Quinteiro, R. (2008): “Intervención arqueológica valorativa na rúa Tomás Mirambel nº 8. Panxón. Nigrán”, “Escavación arqueológica en área na rúa Tomás Mirambel nº 8. Panxón. Nigrán”, *Actuacións Arqueolóxicas. Ano 2006*. Consellería de Cultura e Deporte. Xunta de Galicia: 157-160.

Idem (2009): *Actuación arqueológica preventiva rúa Tomás Mirambel nº 8. Panxón. Nigrán. Pontevedra (CJ 102A 2006/069-0)*. *El Alfar Romano de Panxón*. Memoria Técnica. Dirección Xeral de Patrimonio Histórico. Consellería de Cultura e Turismo. Xunta de Galicia. Inédita.